

DAVID HUERTA
SEPARACIONES

Ah, destruida, no te mueras. Te digo
"pedazo sanguinario", "mordedura insondable".
No estás aquí, cosa triste y ardiente.
La raíz de mis labios
tiene sentido sólo en tu pecho separado.
Sólo por mí te hablo: ¿sería suficiente?
Sólo por esta boca mía
que conoció tu vientre en la noche del mundo.
¿Bastará eso? ¿Tendrá eso un pie en la vida
y el otro pie sobre las adivinaciones de la muerte?

La ciudad está llena
de extrañas mujeres que no se te parecen.
El aire se ennegrece con mi melancolía.
Todo está separándose: mis manos desprendidas
y mis pensamientos en suspenso.

Ah, destruida. Cómo esta luz
va labrando tu nombre bajo mi pesado corazón.